La crónica periodística en una propuesta para la clase de ELE

Elena María Barcellós Morante
Óscar Domínguez Núñez
Instituto Cervantes de São Paulo

1. LA CRÓNICA PERIODÍSTICA: RASGOS ESENCIALES Y FUNCIONES COMUNICATIVAS

La utilización de textos periodísticos constituye una importante fuente de material auténtico para el aula de ELE, además de ser un marco de referencia sociocultural de las sociedades a las que nos acercamos.

Entre los distintos géneros periodísticos: noticia, reportaje, editorial, artículos de opinión etc., consideramos que la crónica reúne características muy rentables para nuestra labor docente, por dos motivos fundamentales, relacionados con los principios básicos que la definen como género. El primero, derivado de su vertiente existencial u ontológica que congrega la dimensión cronológica y la topográfica en la figura del autor, testigo de unos hechos que debe narrar para una determinada comunidad. No hay en la crónica intermediarios entre el hecho y la primera fuente, no se interponen agencias de noticias u otros filtros habituales en la transmisión de acontecimientos noticiables. La raíz cronotópica de este discurso periodístico demanda un equilibrio entre los elementos narrativos y descriptivos que potencia semántica y gramaticalmente el contenido que se transmite con el concurso de adjetivos, metáforas, descripciones y, en general, un uso connotativo de la lengua, procedimientos inherentes a su configuración genérica. La segunda razón que, según nuestro punto de vista, potencia semióticamente este discurso se relaciona naturalmente con la primera y se basa en el sello personal y la libertad creativa que tiene el cronista para transmitir el hecho. La crónica goza, por tanto, de una variedad y riqueza textual sin parangón con los otros géneros periodísticos. Su carácter mestizo fusiona sin estridencias el hecho noticioso y la opinión con el estilo y el sello personal del autor. Esta circunstancia lo configura como un texto rico, repleto de matices y elaborado mediante un uso creativo del lenguaje que pretende alejarse de la asepsia y la obstinada precisión del lenguaje periodístico puramente informativo.

Estas características particulares provocan que muchos escritores hayan cultivado este género periodístico, como García Márquez, Eduardo Galeano o Vargas Llosa, por citar tan solo algunos ejemplos suficientemente conocidos. Martín Vivaldi (1998:139) subraya el carácter esencialmente personal de este texto que, no debemos olvidar, siempre aparece firmado, y llega a concluir que todo buen cronista debe «informar literariamente».

Rodrigo Alsina (1995: 205) propone una división de las funciones comunicativas que caracterizan, respectivamente, al discurso periodístico, al publicitario y al lúdico. El primero se basa en el *hacer saber*, el segundo en el *hacer creer* y el tercero en el *hacer sentir*. La crónica, según nuestro punto de vista, participa en estos tres órdenes puesto que el cronista en primer lugar hace saber (informa), hace creer (deja claro su punto de vista) y pretende hacer sentir (mediante un estilo libre y repleto de recursos literarios).

El único rasgo que diferencia la crónica periodística de la creación literaria es la presunta naturaleza factual de lo narrado en la primera. En numerosas ocasiones, el soporte y los marcos paratextuales —si se trata de un diario de información general o de un libro, por ejemplo— son los únicos elementos que marcan las fronteras entre el periodismo y la literatura. La crónica, en esencia, transita con patente de corso estas fronteras y hace de la contaminación y el mestizaje sus señas de identidad más relevantes.

2. LA CRÓNICA PERIODÍSTICA Y SU APLICACIÓN DIDÁCTICA EN LA CLASE DE ELE: DOS EJEMPLOS PRÁCTICOS

El carácter de *testigo* privilegiado que ostenta el cronista le acredita como una figura cualificada para la presentación de un hecho interesante o para la reflexión sobre las costumbres, preocupaciones o tensiones presentes en una determinada comunidad en el momento en el que se escribe su relato. Por ello, la crónica es una fuente excelente para reflexionar sobre contenidos culturales o sociológicos útiles desde una perspectiva sociolingüística en la clase ELE. En efecto, junto a las crónicas políticas, deportivas, taurinas, o la crónica rosa o del corazón que cuenta las andanzas y desventuras de los famosos, nos encontramos con relatos que se refieren a hechos veraces que pasan de puntillas por los grandes titulares pero que nos dicen mucho sobre la sociedad a la que pertenecemos. A este factor debemos sumarle las facilidades que ofrecen la maleabilidad de sus técnicas y estructuras y la flexibilidad de sus contenidos para estimular ejercicios de producción oral o escrita en la clase. Las posibilidades que brinda la crónica para hacer referencia a una parcela de la realidad que la pluma del

autor convierte en un hecho noticioso o de interés general permiten que cualquier persona pueda convertirse en cronista de un acontecimiento que haya vivido en primera persona.

De esta manera, el uso de la crónica periodística en la clase ELE puede desempeñar funciones variadas dependiendo del grado de competencia comunicativa del grupo. De forma general, estas funciones se sintetizan en dos modos generales:

- ✓ Como actividad de divulgación de contenidos culturales y sociológi cos. La crónica ofrece un relato personalizado que proporciona una mirada cargada de experiencia y de conocimiento de alguien que ha vivido de cerca el hecho que narra. Frente a la visión impersonal y pre establecida de muchos de los hechos divulgados en las fuentes de in formación y comunicación convencionales, en muchas ocasiones mediados por la acción de las grandes agencias de comunicación in ternacionales —Reuters, EFE, etc.— la dimensión presencial de la crónica y su carga temporal la aleja, en la mayoría de las ocasiones, de la rapidez y la inmediatez de los contenidos transmitidos por los me dios de comunicación, aportando un amplio abanico de matices y den sidades significativas.
- ✓ Como actividad de producción oral y escrita sobre un acontecimiento que hayan vivido de forma más o menos directa los alumnos y que consideren interesante para el conocimiento e intercambio de experiencias con los compañeros de la clase.

Para estas actividades debemos aprovechar el espacio multicultural que la presencia de estudiantes de varias nacionalidades en la sala nos brinda, para valorar acontecimientos o elementos culturales de cada país desde la perspectiva de un testigo directo de esa experiencia. Si trabajamos con alumnos monolíngües, la crónica nos permite, con las técnicas y herramientas adecuadas, fijar en un texto cualquier experiencia cotidiana, por pequeña o intrascendente que parezca. La raíz comunicativa del género reside en la transmisión de un hecho por parte de quien lo ha vivido logrando que una vivencia personal alcance un estatus comunicativo de mayor difusión, constituyendo, en última instancia, un testimonio de nuestro estar en el mundo repleto de implicaciones afectivas, sociales y culturales.

A modo de conclusión, consideramos que el trabajo con este tipo de material no debe ceñirse, por todo lo aquí expuesto, únicamente a la presentación de textos relevantes de las principales figuras del periodismo en habla hispana ni a la explotación prioritaria de la competencia lectora.

La propuesta que presentamos a continuación constituye un disparador de ideas para explotar e incorporar en un esquema de interdependencia, la creatividad, el interés y motivación, a partir de la integración de las cuatro destrezas comunicativas. Una adecuada gradación de contenidos en las actividades que se plantean puede permitir que se rentabilicen estructuras y que se realice un efectivo intercambio en el que se relacionan, en igualdad de condiciones, diferentes perspectivas de entender la realidad.

La aplicación metodológica de nuestra propuesta de trabajo con este género periodístico se basa en los principios de una programación procesual, socioconstructivista y humanista, que considera al alumno como el eje central del proceso de aprendizaje. La selección y secuenciación de las tareas previas mantienen una estrecha vinculación con la tarea final. En todo momento se ha intentado favorecer el intercambio cultural y el dialogismo horizontal mediante el que los aprendices pueden construir sus propios significados a partir de su experiencia personal, sus sensaciones, su conocimiento de mundo y sus rasgos singulares e identitarios.

El muerto

Elvira Lindo, *El País*, 25/01/2006

África era el nombre de una mujer diminuta, beata y solterona que vivía al lado de la casa de mi abuelo. La solterona avanzaba encogida todas las tardes por la calle mayor. Llevaba el brazo un poco adelantado, el cuerpo seguía a ese brazo y el brazo seguía a la mano que con un rosario entre los dedos parecía señalar el final de sus pasos: la iglesia. Iba deprisa, con la ligereza de un gorrión, casi sin tocar el suelo, como si corriera el peligro de que no la dejaran entrar. Los pasos de África eran como un segundero, ella toda era un reloj andante: la veías pasar y sabías que faltaban cinco minutos para las ocho de la tarde. Luego ya de vuelta la mano se le volvía hacia el corazón, como si aún estuviera digiriendo la homilía.

África fue vieja, soltera y beata desde su juventud, una de esas mujeres solitarias a las que nadie parece hacer mucho caso. Después de misa, se sentaba en corro con las otras mujeres, callada casi siempre, tal vez con miedo de que sus comentarios beatones y su voz mínima fueran objeto de burla de los niños que la mirábamos como a un bicho raro. Un día África faltó a su cita con Dios. A los niños y a los jóvenes les pasan inadvertidos esos fallos de la rutina, pero no al batallón de mujeres que vigilaban en-

tonces la vida comunitaria. No ha habido servicio de inteligencia que pueda competir con semejantes observadoras de la vida cotidiana. Esperaron unas horas y finalmente entraron en casa de la beata y supieron lo que ya imaginaban, que había muerto. Sería absurdo idealizar el mundo de ayer pero no hay que dejar de admitir que las personas solas podían sentirse protegidas por la vigilancia vecinal, que en muchos casos se convertía en terrible opresión, claro.

Lo pienso ahora cuando leo que en una concurridísima línea de metro que atraviesa Brooklyn un hombre de sesenta años que sufrió un ataque cardiaco ha viajado muerto durante siete horas, aparentemente dormido. Imaginas que compartiría asiento con otros que dormirían el sueño de los vivos a su lado después del trabajo, con parejas que irían besándose, con borrachos que dormirían la curda en el hombro del muerto, con niños comiendo patatas con ketchup. Ahora el hombre está menos solo, en el cementerio, rodeado de muertos.

(Disponible en: http://www.elpais.com/articulo/ultima/muerto/elpepiult/20060125elpepiult_2/Tes.)

Paso 1 – *Acercarse al tema*

(A)

➢ **Todos ya hemos tenido vecinos raros, tímidos, entrañables.**

o Intenta recordar a esa gente de tu pasado o de tu presente.

o Háblale a tu compañero sobre esas personas.

(B)

➢ Vamos a hablar sobre tus vecinos, sobre la gente de tu entorno.

o ¿Sabes qué ha sido de tus vecinos de infancia?

o ¿Conoces a tus vecinos de hoy?

o ¿Eres capaz de hablar sobre la rutina de uno de ellos?

✓ Si la respuesta es «sí», escribe una pequeña lista que describa sus acciones habituales.

✓ Si la respuesta es «no», explica el por qué y piensa si alguno de tus vecinos es capaz de hacer la misma lista sobre ti.

(C)

➢ Charla con tu compañero:

o ¿Crees que es importante relacionarse con la gente y saber cosas sobre ellas? ¿Por qué?

o ¿Te parece oportuno meterte algunas veces en los asuntos de la vida ajena?

o ¿Te preocupas por la gente que convive contigo?

Paso 2 – *La vida de África*

Elvira Lindo describe en el primer párrafo a África, una persona que habita sus recuerdos de infancia.

o Busca en el texto las ideas que mejor la definen.

o Describe la rutina de África.

o Haz una relación de los personajes de la crónica y descríbelos con tres palabras.

o ¿Te identificas con las sensaciones de la cronista? ¿Por qué?

Paso 3 – *El ayer y el hoy*

Según el texto, parece que algunos valores para la vida en sociedad han cambiado. Reflexiona con tu compañero sobre estos cambios e intenta rellenar el cuadro. **Recuerda:** no todo tiene por qué ser negativo.

	Antes éramos...	Ahora somos...
Con los vecinos		
Con la familia		
En el trabajo		
Con la pareja		

Paso 4 – *Luegares distintos, reacciones…*

El texto contrasta dos situaciones relativas a la muerte y a la relación entre personas. Elvira lindo nos habla de las vecinas de su infancia en su ciudad y, luego, relata una experiencia en Nueva York.

o Charla con tu compañero y toma notas sobre las cuestiones que te proponemos a continuación:

✓¿Cuál sería vuestra reacción si esto ocurriera en el metro de tu ciudad?

✓¿Cómo actuaríais si este mismo hombre estuviera tirado en la calle?

✓El aspecto físico, la forma de vestir o la raza pesarían en vuestras reacciones.

Paso 5 – *El conjunto*

➢ Vuelve a leer el texto y, con tu compañero, escribe en un párrafo la idea que represente su esencia.

Paso final – *Tu propia historia*

➢ Hay mucho que mirar a nuestro alrededor. Historias cotidianas, aparentemente sin importancia, se nos presentan cuando vamos en metro, desde los cristales de nuestros coches o cuando comemos nuestro bocadillo exprés en la barra de cualquier chiringuito.

Esta semana te proponemos un desafío: utiliza tus sentidos para escribir una pequeña crónica de tu día a día. (en este apartado, sería conveniente trabajar en clase las características estructurales del género y los procesos de escritura y revisión).

BIBLIOGRAFÍA

Martín Vivaldi, G., 1998, *Géneros periodísticos. Reportaje, crónica, artículo. Análisis diferencial*. Paraninfo, Madrid**.**

Lindo, E., «El muerto», *El País*, 25/01/2006. Disponible en: http://www.elpais.com/articulo/ultima/muerto/elpepiult/20060125elpepiult_2/Tes, acceso el: 17/03/2008.

Rodrigo Alsina, M., 1995, «El uso de los discursos de los medios de comunicación», *Signa*, 4: 201-210.